

# Cuadernos del Rebalaje

Número extraordinario en conmemoración del nombramiento de Málaga como  
Capital Europea del Deporte | Año 2020-2021 | DL: MA 702-2016 | Edita ABJ

## Los deportes náuticos en Málaga. Un paseo a través de su historia



**Félix Gancedo**

**Manuel Rodríguez**

**Alfonso Wucherpfennig**

**Obra gráfica**

**Jorge Rando**

# Cuadernos del Rebalaje ®

DL : MA 702-2016 | ISSN (ed. impresa): 2530-6286 / (ed. digital): 2174-9868

Publicación monográfica sin ánimo de lucro, de periodicidad trimestral editada desde 2010 por la asociación cultural **Amigos de la Barca de Jábega**.

## Dirección

M<sup>o</sup> Luisa Balbín Luque

## Consejo de redacción

M<sup>o</sup> Luisa Balbín Luque  
María Jesús Campos  
Antonio Clavero Barranquero  
Mariano Díaz Guzmán  
Juan A. Gimbel Espejo  
Miguel A. Moreta-Lara  
Pablo Portillo Stempel  
Paz A. Sánchez Pérez

## Portada

Jorge Rando. *Luz de la flor*. 2011.  
Óleo sobre lienzo. 155 x 155 cm.

## Consejo asesor

Manuel Benítez Azuaga, Juan Carlos Cilveti Puche, Eva Cote Montes, Víctor M. Heredia Flores, Miguel López Castro, Pepe Ponce, Alejandro Salafranca Vázquez

## Coordinación general

Antonio Clavero Barranquero, Juan A. Gimbel Espejo, Miguel A. Moreta-Lara

## Diseño y maquetación

Estefanía González Hijano

Cuadernos del Rebalaje se difunde preferentemente en formato electrónico por Internet. Tiene como objetivo divulgar conocimientos relacionados con el mar Mediterráneo y su vinculación con la costa malagueña y andaluza, sus gentes, embarcaciones, tradiciones y costumbres desde el punto de vista antropológico, histórico, geográfico, científico-técnico, artístico o de creación literaria.

La revista no comparte necesariamente las opiniones expuestas en los trabajos publicados. Los autores de estos y de las imágenes originales se reservan los derechos protegidos por la ley, autorizándose su uso y difusión siempre que se cite procedencia y autoría.

Se imprime en ARS Impresores (Málaga).

Más información, acceso libre a todos los números y normas de estilo de publicación en

<http://www.amigosjabega.org/cuadernos-del-rebalaje/>

✉ [cuadernosdelrebalaje@gmail.com](mailto:cuadernosdelrebalaje@gmail.com)

**Amigos de la Barca de Jábega** está inscrita en el Reg. de Asociaciones de Andalucía con el n<sup>o</sup> 9210 de la Sección 1.

(Resolución de 29/07/2010) y en el Reg. Municipal de Málaga de Asociaciones y Entidades con el n<sup>o</sup> 2372. (Resolución de 27/09/2010). Domicilio social en el IES "El Palo". Camino Viejo de Vélez, s/n<sup>o</sup>. 29018-MÁLAGA.

Presidente de Honor: Fernando Dols García

Presidente: Antonio Clavero Barranquero, Vicepresidente: Miguel López Castro, Secretario: Juan A. Gimbel Espejo, Tesorero: Mariano Díaz Guzmán. Vocales: Pablo Portillo Stempel (Documentación) y M<sup>o</sup> Luisa Balbín Luque (Actividades sociales y Comunicación).

✉ [abjcontacto@gmail.com](mailto:abjcontacto@gmail.com)

# Los deportes náuticos en Málaga. Un paseo a través de su historia



Casa de Botes del Real Club Mediterráneo. Año 1930

**Félix Gancedo a la vela**  
**Manuel Rodríguez al remo**  
**Alfonso Wucherpennig en la natación y el waterpolo**

**Obra gráfica: Jorge Rando**



Cuadernos del Rebalaje Número Extraordinario



Jorge Rando. *África*. 1983.  
Óleo sobre tabla. 122 x 122 cm.



Jorge Rando. *África*. 1999.  
Óleo sobre tabla. 122 x 122 cm.

## SUMARIO

- **Presentación**
- **A modo de Prólogo**
- **El Puerto, magna instalación acuática de la ciudad en los orígenes de los deportes acuáticos**
- **Las primeras piscinas y su repercusión en las actividades acuáticas**
- **La nueva etapa de las instalaciones cubiertas, primera eclosión dorada**
- **Trabajando el presente y sentando las bases para el futuro**
- **Málaga 2008 punto de inflexión de los deportes acuáticos**
- **La década prodigiosa**
- **El remo y la barca de jábega**
- **El remo como actividad deportiva**
- **La vela, un referente en nuestra ciudad. Recuerdos de Félix Gancedo**

# Presentación<sup>1</sup>

La ciudad de Málaga tiene un carácter cosmopolita y universal, que le hace ser el destino elegido por millones de turistas cada año, en búsqueda de una oferta cultural y urbana muy cuidada, una climatología envidiable, unos servicios públicos de muy alto nivel, unas conexiones internacionales excepcionales, y unos ciudadanos que reciben a todos los visitantes con las manos abiertas y una gran sonrisa.

La Capitalidad Europea del Deporte 2020 es un logro del conjunto de la sociedad malagueña, que se siente muy implicada en el deporte y la salud, que sabe disfrutar de las bondades de hacer ejercicio en espacios abiertos y que aprovecha las magníficas instalaciones deportivas tanto para la práctica amateur como profesional.

Es muy difícil encontrar una disciplina deportiva que no encuentre una respuesta de primer nivel en las instalaciones de la ciudad y su entorno. Una oferta, además, adaptada a las necesidades deportivas de grupos sociales tan diferentes como son los mayores, los niños o las personas con discapacidades físicas y sensoriales limitadas.

La reivindicación de los malagueños de servicios deportivos de calidad encuentra respuesta no sólo en la red de instalaciones muy amplia y próxima, sino también en el compromiso de las instituciones públicas en la práctica deportiva, que se traduce en la organización y acogida permanente de eventos de primer nivel.

Los resultados son evidentes y la ciudad puede hacer gala del alto porcentaje de ciudadanos que practican deporte, de la impresionante participación en los acontecimientos deportivos que se celebran, y en el descenso de las tasas de sedentarismo que se ha producido en los últimos años.

Los clubes y las asociaciones deportivas privadas son otra parte imprescindible en el éxito de Málaga como una ciudad deportiva y saludable, por cuanto son protagonistas de numerosas actividades de amplia participación ciudadana y que se han convertido, incluso, en motivo de reclamo para amantes del deporte de todo el país e incluso del extranjero.

El Ayuntamiento de Málaga entiende el deporte, además de como un elemento imprescindible para la salud, como un instrumento verdaderamente útil para la educación ciudadana, para el trabajo en equipo y la solidaridad. Por ello, favorece el voluntariado en el mundo del deporte, que presta una atención muy especial a la práctica deportiva de los más jóvenes y de los más mayores.

Málaga, en mi humilde opinión, cuenta con una gran experiencia en la celebración de eventos deportivos internacionales, y con la mejor oferta de servicios públicos y de disposición ciudadana. Por ello, es un honor que nuestra ciudad haya sido reconocida con la concesión del título de capital europea del deporte 2020.

**Francisco de la Torre Prados**  
Alcalde de Málaga

<sup>1</sup> Esta presentación se ha tomado de MÁLAGA 2020 | Málaga 2020 - Capital Europea del Deporte (malaga2020.eu) en la que nuestro alcalde Francisco de la Torre Prados manifiesta que es un honor que nuestra ciudad haya sido reconocida con la concesión del título de capital europea del deporte 2020.



Jorge Rando. *Niños*. 1998. Óleo sobre lienzo. 132 x 195 cm.

## A modo de Prólogo

Los deportes acuáticos tienen su origen en Málaga como consecuencia de los encuentros entre marineros provenientes de países anglosajones y marinería local, en las fiestas marítimas de agosto, estableciendo en sus inicios el puerto de la ciudad como una magna instalación acuática donde practicar todo tipo de actividades, por lo que estas pueden considerarse como una de nuestras tradiciones deportivas populares más antiguas.

Dentro de estos deportes acuáticos en este número se contemplan el remo, la natación, el waterpolo y la vela, y los trabajos que hacen referencia a cada una de estas especialidades deportivas han sido realizados por Manuel Rodríguez, Alfonso Wucherpennig y Félix Gancedo, bajo la coordinación de algunos miembros del consejo de redacción de *Cuadernos del Rebalaje*.

Del puerto se pasó a utilizar la playa y con posterioridad las albercas y las piscinas

al aire libre existentes en hoteles para continuar con las piscinas de instituciones y clubes, finalizando con las modernas instalaciones cubiertas que transformaron lo que era solamente una actividad veraniega a que pudiera ser practicada durante todo el año, lo que hizo posible que surgieran deportistas malagueños que a través de sus logros deportivos han realizado sobremano el nombre de nuestra ciudad.

A lo largo de su ya larga historia, de alrededor de casi ciento cincuenta años, los deportes acuáticos han contribuido sobremano a mantener la tradición y excelencia de una ciudad que ha de seguir siempre mirando al mar, lo que le ha valido su reconocimiento como Capital Europea del Deporte.

Sirva este trabajo como recuerdo y reconocimiento a los que lo han hecho posible con su vida y su trabajo a lo largo de todos estos años.

**Manuel Rodríguez**



Competición en el Puerto año 30

## El Puerto, magna instalación acuática de la ciudad en los orígenes de los deportes acuáticos

El origen de los deportes acuáticos en la ciudad se puede decir que coincide con el nacimiento del Club Mediterráneo en septiembre de 1873, entidad que fue creada por aficionados malagueños al remo y a otros deportes náuticos, organizándose con posterioridad, en 1907, en las denominadas Fiestas Marítimas que se celebraban el mes de agosto en el puerto de Málaga donde se incluían regatas y otras pruebas náuticas, incluyéndose simulacros de salvamento.

Independientemente de que se le dedique un epígrafe posterior, hay que decir que el remo es de esos deportes que han estado vinculado a la actividad humana desde sus orígenes, quizás por ello formó

parte del selecto grupo de 11 deportes del programa olímpico de 1876 en Atenas en la primera edición de los JJOO de la era moderna. La adaptación al medio es una de las premisas fundamentales de la supervivencia del hombre; los ríos y los mares además de barreras naturales también eran oportunidades que suponían nuevos retos que podrían mejorar las condiciones de vida. El uso de artefactos flotantes para desplazarnos o pescar marcaron sin duda el nacimiento del remo. Tras la adaptación del hombre al medio, le seguiría la cooperación flexible entre ellos, otra de las claves del desarrollo humano, dando paso a un trabajo en equipo.



La historia de Málaga y el remo han estado unidos desde el principio de los tiempos, ya que la pesca, el transporte y el comercio han ido desarrollándose de forma paralela a la ciudad, de una forma documentada con la llegada de los fenicios y su gran variedad en la flota marítima, destacando los famosos trirremes con sus más de 160 remeros.

Este deporte ha evolucionado notablemente, pasando de realizar actividades físicas por necesidad a hacerlo por ocio, donde además de disfrutar se perfeccionan las habilidades.

En cuanto a las actividades de remo, los orígenes de las regatas portuarias de agosto comienzan en el último tercio del siglo XIX cuando la entonces Sociedad Propagandística del Clima y Embellecimiento de Málaga, la Junta de Festejos y una fusión de pequeños clubes con impronta deportiva marítima ocurrida en el año en 1873 se unen con objeto de fomentar un rudimentario turismo local. De esta forma y a modo de atracción ferial surgen estas competiciones que se repetirán, con algunas interrupciones, hasta nuestros días.

Tras la finalización del periodo conocido por la transición y a partir de la configuración del régimen autonómico, se constituye la Junta de Andalucía en 1981 y poco tiempo después se recuperarán en la dársena interior del puerto las regatas de remo. De esta forma se consigue que aquella prueba deportiva popular sea considerada de manera involuntaria como el comienzo de la particular y tardía integración de ese disperso colectivo de herederos de la Málaga marenga con el resto de la sociedad local y que hasta entonces estaba excluido.

Las instalaciones del club de la Mala-

gueta y por cultura ancestral asumida, era la zona límite para marengos y jabegotes, lo que se conocía como la última frontera del rebalaje.

En 1983 un grupo de bogadores, y con sus barcas manteniendo sus espolones desafiantes, arribaron a la antigua Casa de Botes. Bien recibidos por los de Gómez Raggio y con los botes la Gallega, Terral y Poniente por testigos, aquellos remeros de playa, descalzos, desembarcaron sobre el cemento de aquellas instalaciones y conocieron un territorio hasta entonces inexplorado. Con la Salvaro, la Rebusquera y la Ntra. Sra. del Carmen abarloados y sin paraleles donde apoyarse, con las barcas sin boles donde faenar tras la construcción de los rompeolas de playa, sin conciencia de lo que iba a suceder, se iniciaba una lenta pero inexorable revolución que duraría cerca de dos décadas hasta diseñarse definitivamente el futuro de la barca de jábega del siglo XXI.

Con la creación en el año 2000 de la primera federación de barcas bajo el nombre de Cobarja (Comisión de Barcas de Jábega), se materializó la necesidad de identificación de aquel olvidado colectivo que reclamaba su protagonismo. Fue algo parecido a lo sucedido con la semana santa malagueña, pero con algunos años de retraso. Ese cambio generacional entrante y bajo los varales de cristos y vírgenes consigue modificar ese canon estético de hombres de trono pagados por el de estudiantes que voluntariamente y de su bolsillo costearán con sus cuotas cofrades las distintas salidas procesionales.

Pero en el microcosmos del jabegote se cruzaron una serie de jóvenes desafiantes, sin vinculación inicial con la pesca, que con descaro pedían regatear. Aquellos deportistas osaron asomarse a un mundo que hasta

entonces también les estaba vedado. Esos recién llegados embarcan en la nueva Lola y extrañamente no trabajan, pero acudían a la universidad, no sabían pescar, no tenían motes, apodos o pedigri marengo del que poder presumir.

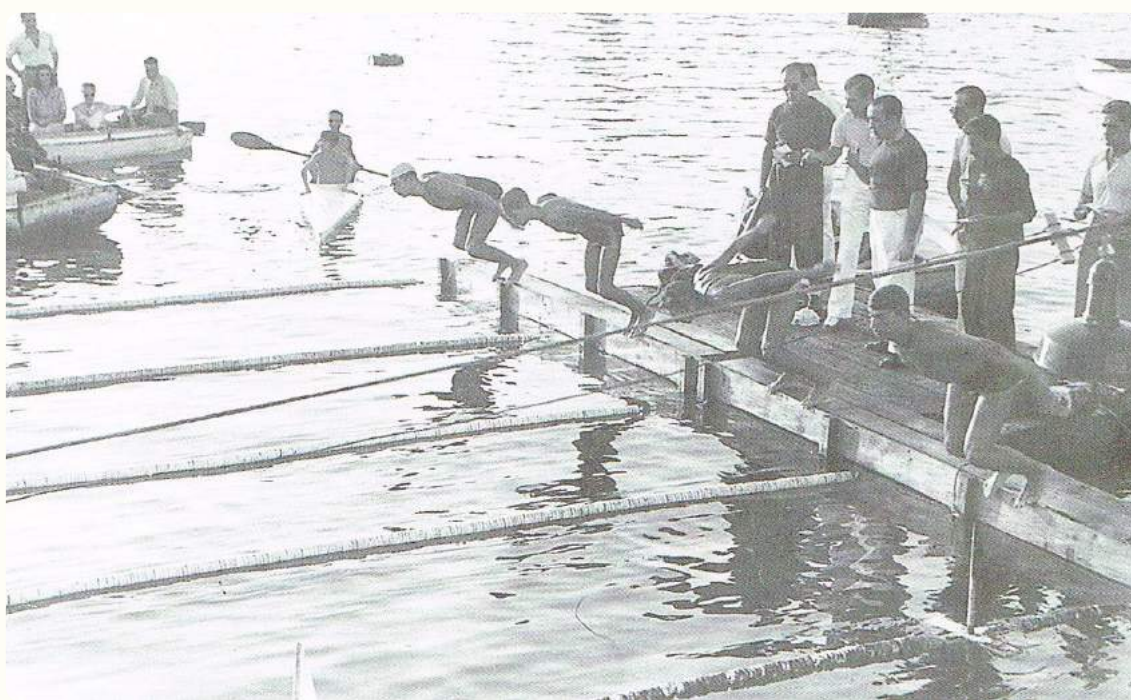
Jueces, reglamento escrito, inscripciones, horarios, vestuario, gimnasio, equipaciones, periodistas y fotógrafos son las nuevas sorpresas que para aquellos bogadores llegados extramuros del puerto les tenía reservado esa imaginaria frontera social del remo en aguas interiores. Una vez explorada la nueva zona de varada, de manera rápida comprueban cómo sus entonces regatas de playa y su modelo de competición comienzan a modificarse. En definitiva, se produce un choque transversal no previsto y que nadie había calculado.

En ese lento remar, con el varadero de Ansorena clausurado y con la flota de bajura sin poder carenar además de estar predestinada para el desguace por falta de modernización, con la sobreexplotación de

los caladeros, el paulatino encarecimiento del gasoil, poco a poco nuestros protagonistas son testigos de la desaparición de aspectos tan añejos como la rivalidad entre playas para advertir como surge el concepto de club como forma de agrupación deportiva, que tardarán en aceptar como núcleo embrionario de convivencia deportiva para la barca de jábega.

La irrupción de la jábega en el puerto trae como consecuencia que se revitalice y se rehaga la sección de remo local hasta entonces muy desdibujada en la Casa de Botes.

El extinto jabegote de regata, en contacto intermitente con aquellas instalaciones marítimas, conoce y aprende de la importancia del entrenamiento y comienza a depurar y cuidar su forma física. Lo mismo ocurre con la barca que logra estilizarse mediante el trabajo de los carpinteros de ribera de playa bajo un lento tratamiento de adelgazamiento de su peso milenario.



Campeonatos de natación. Años 30



Los nadadores que constituyen el equipo del R.C. Mediterráneo participante en el 2º Campeonato de Andalucía de natación, waterpolo y saltos celebrado en Sevilla en 1934. Arriba: M. García, J. Mowbray, J. Simón, C. Serrano, S. Falk, M.de la Matta, Flores, E. Rosillo, A. Escassi. Abajo: Almendro, R. Guerbos, A. Glower y A. Iribarne.

En los años posteriores existirá un trasvase de conocimiento, una especie de I+D en materia de propulsión rémica local, que consigue arrancar algunos bogadores de barcas que se integran en embarcaciones plásticas, llegando incluso a competir en campeonatos de España a bordo de nuevos prototipos de banco fijo. A su vez algunos deportistas que reman en embarcaciones de bajo peso y construidas con fibra de vidrio pasarán sobre los bancos de trabajo de la barca para conocer a dos manos lo que significa el peso y las carenas de aquella pretérita cultura de la jábega malagueña.

Con la última regata de jábegas celebrada intramuros del puerto en agosto de 1961, pasarán algunos lustros hasta que en 1983 un grupo de distribución de grandes almacenes instalado en la capital

en el año 1979 se constituya en mecenas de ese singular rescate marítimo deportivo. Sin calibrar adecuadamente el pretendido rédito publicitario, jábegas, chalanas y bogadores quedan sorprendidos con el actuar de aquella cadena comercial nacional que mediando premios en metálico consiguen atraer a lo que quedaba de las barcas tradicionales del rebalaje, retomándose bajo su patrocinio las antiguas regatas del puerto.

Posteriormente y casi de manera ininterrumpida, bien en las fiestas de agosto de la ciudad o en fechas cercanas, barcas y chalanas de 4 y 6 remos, éstas últimas tristemente desaparecidas, ya sea en los transversales o junto a los muelles Marqués de Guadiaro, Ricardo Gross, Heredia y Romero Robledo, primero con el silo de cereal de fondo y sin él a partir de 2006,

se han disputado en reñida lid numerosas ediciones.

Todos aquellos que durante años faenaron como jabegotes en distintos lances, el día de la regata del Muelle se sentían protagonistas del mundo. Las cabeceras de la prensa local y en época de sequía informativa veraniega publicaban en sus portadas noticias del evento inmortalizando a nuestros hombres de playa y que a su manera encontraban particular alegría reivindicando de forma expresiva su pretérita cultura del rebalaje. Nuestros remeros quedan retratados con sus trofeos junto a alcaldes, presidentes de la Diputación, representantes de grandes entidades bancarias y autoridades de todo tipo. En los días siguientes a la regata y en la playa base de la barca ganadora en las distintas tabernas no se hablaba de otra cosa.

Decía el malogrado Pepe Almoguera, presidente de Cobarja, (2006), que *“La regata del puerto, la regata del muelle ha sido y sigue siendo aquella a la que apuntan todas las miradas e ilusiones, ya sea de los participantes o de los seguidores; se puede ganar o no ganar ninguna otra del calendario, pero si se gana la del muelle todo da igual, se ha ganado lo que hay que ganar”*.

Si se hace referencia a las actividades de natación, las primeras noticias sobre competiciones se remiten a las denominadas ferias de agosto. En 1908 se celebra un partido de polo acuático en la bahía y en las fiestas marítimas de 1910 se organiza un concurso de natación dirigido a la población malagueña, siendo los marineros de un buque de guerra los verdaderos organizadores. Adolfo Gómez y Federico Souvirón, resultaron ganadores de la prueba realizada en 1911.

Los años veinte supusieron un relanza-

miento de estas actividades. Entre las condiciones exigidas para tomar parte en el concurso de natación estaban las de acreditar tener más de dieciocho años, ser de complexión robusta y capaz de resistir la carrera, además de vestir bañador completo. La distancia era de 200 m y los premios en metálico para los tres vencedores oscilaban entre las 50 y 100 pesetas. Juan Antonio Pacheco resultó campeón de Málaga de los 100 metros libres además de la prueba de saltos en 1929. En los años treinta se celebraron los denominados juegos acuáticos en instalaciones efímeras del puerto, incluyendo pruebas de cucañas, natación, y waterpolo, utilizándose barcas para los árbitros.

En los años cuarenta hay un resurgir de las actividades acuáticas, gracias a la creación de la Federación Malagueña de Natación y a otras organizaciones como el Frente de Juventudes y la Sección Femenina, el SEU y la Obra sindical de Educación y Descanso, que organizó una de las primeras travesías sobre un recorrido de 1.200 metros con numerosa presencia de espectadores en los muelles y en pequeñas embarcaciones surtas en la dársena.

Ante la falta de piscinas, los amantes a la natación de la época entrenaban en la playa, entre la Farola y la Malagueta, sirviendo los Campeonatos Provinciales para confeccionar la selección malagueña que acudiría a los Campeonatos Nacionales. En septiembre de 1945 se celebró la denominada 1ª Travesía del Puerto con un recorrido de 600 metros.

En los años cincuenta se reeditaron de nuevo las tradicionales travesías, siendo el Club Mediterráneo y la Junta de Festejos organizadores de la primera travesía



Prueba de Eucación y Descanso de 1944.  
F. Gallego, Villalba, M. de la Matta, C. Raggio y E. Rosell.



Partido de Waterpolo en la casa de botes del Club Mediterráneo. Año 1958.  
De pie: E. Nogueira, S. Souvirón, J. Nuñez, J.M. Nevado, A. Carmona, A. González, A. Durante, J.J. Gómez Raggio, A. Muñoz. Agachados: R. Valdivia, J.M. Pico, L. Malaussena, S. Souvirón, E. Crooke, J. Hoffman, A. Manzanares, A. Queipo de Llano.

controlada por la FAN, con cuarenta participantes y un recorrido de 1.200 metros, desde el Morro de Levante hasta la

escalerilla principal del puerto. Mientras, en la casa de botes del Real Club Mediterráneo se celebraban partidos de waterpolo.

## Las primeras piscinas y su repercusión en las actividades acuáticas

La imposibilidad de utilizar las aguas del puerto para los deportes acuáticos citados, hizo necesaria la búsqueda de piscinas en hoteles. En el año 1957 la piscina del hotel Miramar fue el escenario elegido para las pruebas de natación disputadas con motivo de las fiestas de san Juan, así como el campeonato provincial organizado por Educación y Descanso. Con la creación y utilización de las piscinas, la actividad

de la Delegación Malagueña de Natación capitaneada por Tomás García Zamudio, considerado el padre de la natación malagueña, fue en aumento y se crearon nuevos clubes como Juventud y El Candado. También creció el número de licencias y la organización de eventos deportivos como el campeonato de Andalucía celebrado en el campo de la Juventud en el año 1962 con la participación de equipos de Sevilla, Jaén,



Equipo de waterpolo del Real Club Mediterráneo. Año 1966.

Superior: G. Segura, T. García Zamudio, L. de la Torre, J. García de la Matta. Intermedio: M. Espejo, J. Arribere, E. Caparros, A. Alonso y A. Ruiz de la Herranz. Inferior: A. Rosa y C. Valls.

Cádiz y los malagueños Juventud y Real Club Mediterráneo. La llamada temporada de verano se iniciaba en el mes de abril con el trofeo Inauguración y finalizaba el mes de octubre con el trofeo Fin de Temporada. El equipo de waterpolo del Real Club Mediterráneo se estrenó en competición oficial en Melilla en el año 1965 y con posterioridad en un campeonato de España en Ceuta en 1966. En ese mismo año se celebró la travesía del Puerto, considerada como campeonato de Andalucía de Fondo, con una participación cercana al centenar, con nadadores provenientes de Ceuta, Granada, Sevilla y Málaga, resultando vencedor Octavio Apalategui. En 1963 se inaugura la piscina olímpica del Real Club Mediterráneo, primera en nuestra ciudad. En los años posteriores se organizaron las fases iniciales del campeonato de España de waterpolo y en 1968 el encuentro de natación España-Italia femenino, lo que supuso la puesta de largo de la nueva instalación.

En la década de los años setenta emergió una nueva generación de nadadores pertenecientes a los clubes Juventud, El Candado y Real Club Mediterráneo, incrementándose notablemente la oferta de torneos de natación y waterpolo quedando la travesía del puerto como una actividad más testimonial. Algunas de estas actividades eran nuevas como el pentatlón moderno o el socorrismo que servían para mantenerse en forma en la época invernal o una vez finalizada la temporada de natación. Los trofeos de Navidad y de Reyes gozaban de mucha expectación, a pesar de disputarse en época invernal y con el agua a baja temperatura. En la época de verano se utilizaban varias piscinas además de las ya nombradas, en concreto las del Seminario, Trinitarias y Villa Rosa. El lema “Ningún niño sin saber nadar” fue utilizado para la iniciación y la promoción de la natación deportiva y el Real Club Mediterráneo seguía organizando eventos de carácter



Equipo del Real Club Mediterráneo. Melilla. Año 1974.  
Arriba: F. García, A. Wucherpennig, E. Wucherpennig, J.D. Martín Artiles. Abajo: A. Crespo, J.M. Nogueira, J.M. Carrasco, A. Rosa, P. Lozano y F. Wucherpennig.

nacional como el Criterium Interregional de Federaciones B celebrado en agosto de 1970 y las fases de waterpolo de la zona sur, además de participar con un renovado equipo en las fases nacionales.

La imposibilidad de entrenar durante el invierno hizo que los nadadores fueran pioneros en ejercitarse corriendo por el paseo marítimo y la playa de la Malagueta, ante la incredulidad de los viandantes. Se inician en la gimnasia deportiva con circuitos de

fuerza y resistencia alrededor de la piscina exterior. Los waterpolistas se desplazaban periódicamente a la piscina de “Los Pacos” de Fuengirola para poder preparar la fase nacional del mes de abril, dado que el nivel deportivo alcanzado hacía necesaria e imprescindible una instalación cubierta. Miguel Taboada fue el primer nadador que bajó de la mítica barrera del minuto en los 100 metros libres.

## La nueva etapa de las instalaciones cubiertas, primera eclosión dorada

En el año 1981 la federación española de natación abordó la creación de un centro de entrenamiento en el colegio Cerrado de Calderón integrado por jóvenes promesas de ámbito nacional. Aunque solo disponía de una piscina exterior de 25 metros, esta se cubrió inicialmente con un globo presostático para su funcionamiento. El Real Club Mediterráneo, gracias al estímulo de sus jóvenes deportistas que no cesaron en su empeño celebrando todo tipo de actividades para recaudar fondos, vio también cumplido el objetivo de disponer de su piscina cubierta de 25 metros.

El centro nacional de entrenamiento del Cerrado de Calderón y la nueva instalación cubierta del Real Club Mediterráneo sentaron las bases de la excelencia de las actividades acuáticas en Málaga. La Diputación creó en el año 1985 el denominado circuito provincial de verano y tanto la Fundación Deportiva Municipal como la Delegación de Natación, Junta de Andalucía y Diputación realizaron

campañas de iniciación a la natación en diversas instalaciones de la ciudad y provincia, principalmente en la piscina exterior de la Ciudad Deportiva de Carranque e instalaciones cubiertas del Real Club Mediterráneo y Cerrado de Calderón, fomentándose las escuelas y los juegos deportivos municipales.

En los años noventa se produce la primera eclosión dorada de la natación creándose nuevas instalaciones públicas cubiertas, como es el caso de la piscina universitaria del Campus de Teatinos destinada a la comunidad universitaria, la piscina municipal de El Torcal, donde se crea una Escuela Municipal de Natación y Waterpolo y la piscina de la Ciudad Deportiva de Carranque.

La Fundación Deportiva Municipal volvió a organizar la Travesía del Puerto formando parte de los festejos de verano con distancias que variaban entre 800 y 1.500 metros. La natación malagueña de élite estaba en auge, lo que se refleja en la presencia





Equipo de Waterpolo del Real Club Mediterráneo 1980.

Arriba: J.F. García, J.M. Noguera, A. Wucherpfennig, J. Chaneta, A. Durante, F. Wucherpfennig. Abajo: F. Taboada, C. Serra, J. Wucherpfennig, R. Naranjo y M. Taboada.

de María Peláez, y de los árbitros Eduardo Hernández y Alfonso Wucherpfennig en las olimpiadas de Barcelona 92.

En el año 1995 se inicia la andadura del waterpolo femenino celebrándose por primera vez el campeonato de Andalucía. La Universidad de Málaga resultó claro dominador, iniciándose en la competición de las fases nacionales.

Las campañas de natación del Ayuntamiento de Málaga y la continuidad de la “Escuela de Natación Málaga” de la delegación malagueña en la Ciudad Deportiva de Carranque durante los meses de verano, contribuyeron sobremanera a cubrir la gran demanda existente de la natación deportiva y de ocio, con una participación que superaba los tres mil participantes, lo que posibilitaba a todos los ciudadanos una

actividad organizada y regulada con unos objetivos utilitarios, higiénicos, terapéuticos y técnico-deportivos. La instalación de la Ciudad Deportiva de Carranque comenzó a ser un referente para la organización de numerosos campeonatos, destacando el campeonato de España cadete de natación en el año 1996 y sucesivos. Otro hito histórico lo constituye la proclamación de María Peláez como campeona de Europa en 1997.

En cuanto a los Juegos Deportivos Municipales en la modalidad de natación, tras más de una década de actividad, tenían como objetivo principal ofrecer una vía de iniciación a la competición lúdico-deportiva. El circuito provincial de verano cumplió su década de funcionamiento y la revista de la delegación “Sobre todo nada” se preocupaba de la formación continua de los técnicos.



María Peláez, campeona de Europa de natación en 200 m mariposa. Sevilla 1997

Esta etapa se puede considerar como incipiente en la modalidad de waterpolo, con el Real Club Mediterráneo como claro dominador territorial y participó por primera vez en una fase final nacional celebrada en Gerona; la Universidad de

Málaga organizaba el trofeo de waterpolo fiestas de invierno de Málaga, en las categorías masculina y femenina y el Real Club Mediterráneo un torneo infantil de waterpolo en conmemoración de su 125 aniversario.



Equipo de waterpolo femenino de la Universidad de Málaga. Año 1998.  
Arriba: L. Periga, V. Casas, P. Parrondo, U. Forbán, P. Granados, C. Cristófol, N. Westendorp y P. Krauel. Abajo: M. Uriguem, N. Bergillos, B. Wucherpfennig, A. Cazorla, M. Krauel.

## Trabajando el presente y sentando las bases para el futuro

Al inicio de la primera década del siglo XXI el ayuntamiento de Málaga impulsó el ambicioso proyecto de un macro complejo de piscinas en el anillo del Palacio de los Deportes. En el año 2001 el equipo femenino de waterpolo de la Universidad de Málaga logró el hito histórico de dar el salto a primera nacional. El centro de natación del Cerrado de Calderón pasó a ser centro territorial con los mejores nadadores locales. En esta década la Travesía del puerto se seguía celebrando bajo la organización de la Fundación Deportiva, Delegación Malagueña de Natación, Puerto de Málaga y Cruz Roja; destacando en el año 2001 la participación en la misma del perro del cuerpo de bomberos sin fronteras “Froilan”.

En el año 2004 se suscribió un convenio con la Fundación Deportiva para la creación de las Escuelas Deportivas Municipales de natación y waterpolo de invierno. El circuito provincial de verano de natación de la Diputación seguía en auge con una participación superior al millar, y tras dos décadas de éxito cumplía su objetivo ofreciendo a los nadadores una vía de competición lúdico-deportiva. El circuito provincial de invierno de natación se inició gracias a la creación de nuevas instalaciones cubiertas en la provincia, lo que potenció la creación de nuevos clubes de natación y waterpolo. Los Juegos Deportivos Municipales en la modalidad de natación superaron los doscientos participantes con la participación de las escuelas deportivas municipales con clubes y entidades como el C. D. Limoneros y el Liceo Francés.

La nota negativa la constituye la incomprensible disolución, en el año 2003, de la sección de waterpolo del Real Club Mediterráneo que tantos éxitos y prestigio proporcionaron al club desde su fundación. Al parecer esta sección deportiva perjudicaba la prioridad del giro social que pretendían dar a sus instalaciones. De la misma forma la Universidad adoptó con posterioridad una decisión similar con su sección de waterpolo, para incrementar una mayor actividad del uso no deportivo de su piscina. La desaparición de las secciones de waterpolo de los clubes más importantes de la ciudad motivó la creación de otros: Club Waterpolo Málaga y Club Limoneros, que recogieron el testigo acogiendo a los deportistas e incrementando el nivel del waterpolo en Málaga, llevando a cabo su actividad en la Ciudad Deportiva de Carranque, que ha sido la sede del waterpolo en la ciudad en los años sucesivos.

La natación malagueña de élite llegó a su época dorada con la presencia de María Peláez, Ana Belén Palomo, Carmen Collado, Guillermo Mediano, Nina Zhivanevskaya, y el árbitro Eduardo Hernández en las olimpiadas de Sidney 2000 y con la posterior de María Peláez, Nina Zhivanevskaya y el árbitro Alfonso Wucherpfennig en la olimpiada de Atenas 2004.

## Málaga 2008 punto de inflexión de los deportes acuáticos

La construcción del centro acuático de Málaga 2008, sede del europeo de waterpolo, significó el mayor hito arquitectónico como instalación acuática de la ciudad. Se inauguró con una concentración previa del equipo nacional de natación sincronizada y una exhibición abierta a la ciudad que supuso una gran expectación y éxito de público.

La organización del europeo de waterpolo resultó un gran logro deportivo, pasando el nuevo centro acuático a ser un referente a nivel nacional e internacional, además de un punto de inflexión ante la carencia de este tipo de instalaciones y la oportunidad de optar a futuras organizaciones de eventos acuáticos de alto nivel.



Centro acuático de Málaga. Campeonato de Europa de waterpolo. Málaga 2008

## La década prodigiosa

El europeo de waterpolo de 2008 trajo consigo una mejora notable de las instalaciones acuáticas y una bocanada de aire fresco a las disciplinas acuáticas, además de la posibilidad de poder hacer uso del centro acuático con la ansiada piscina de 50 metros.

El área de deportes del ayuntamiento reforzó el programa de natación escolar con los centros educativos próximos a la

instalación, ampliando la actividad a otros centros en distintas instalaciones cubiertas municipales. Se potencian las escuelas deportivas con sede en Inacua cediendo su gestión a los clubes más representativos: la natación, incluida la artística al C.D. Inacua y el waterpolo al C.D. waterpolo Málaga. Los Juegos Deportivos Municipales ampliaron su participación celebrándose en el año 2019 su 36º edición estableciéndose el

récord con 46 disciplinas y más de dieciocho mil participantes, entre las que se incluían la natación en deportes individuales, el waterpolo y la natación artística en deportes de equipo. La Diputación, con la participación de catorce municipios, celebró en el año 2019 los 13º circuitos provinciales de invierno y los 34º de verano de natación. La delegación malagueña en virtud del convenio con el ayuntamiento estableció la sede del centro de tecnificación territorial en el centro acuático, evitando la necesidad imperiosa de los nadadores de irse becados a otros centros nacionales. Además, el centro acuático se erigió en punto de referencia para el turismo deportivo y la organización de numerosos campeonatos de las disciplinas acuáticas. Se han celebrado, entre otras, competiciones de natación, waterpolo, socorrismo, jockey subacuático y de transplantados, así como concentraciones de los equipos nacionales de natación, waterpolo y natación artística.

La natación de élite se vio reforzada con esta nueva instalación en la ciudad, lo que se vio reflejado en la participación de la

nadadora Duane Rocha y del árbitro Alfonso Wucherpennig en la olimpiada de Londres 2012 y con posterioridad de Duane Rocha y de Carlos Peralta en Río de Janeiro 2016.

La disciplina de waterpolo creció notablemente tras la celebración del europeo. El club waterpolo Málaga consiguió el ascenso a segunda nacional en el año 2013 y con posterioridad a primera nacional en 2017, categoría que mantiene hasta la fecha. También otras disciplinas han ido creciendo paralelamente como la natación artística y la natación máster en la que ha destacado Joaquín Canales, campeón del mundo máster de su categoría en el año 2019.

El paso del tiempo ha provocado que la disciplina de aguas abiertas que tanta tradición tuvo en el pasado, la Travesía del Puerto sobre la distancia de 1.000 metros, que llegaba en el año 2019 a su sexagésima edición, con una participación cercana a los quinientos nadadores, se haya visto acompañada de exhibiciones de waterpolo y pádel surf; además han empezado a promocionarse travesías en el mar a lo largo de



Equipo de waterpolo del C.D. Málaga. Año 2014. N. Leona, P. Arroyo, J. Gandarias, A. Moya, A. Platero, P. Kubickso, P. Luppi, J. Arostegui, C. Pastor, F. Naranjo, A. Wucherpennig.



Travesía del Puerto de Málaga. Año 2019.  
Área Deportes Ayuntamiento de Málaga. Sergio Sánchez Marrero.

la costa. A esto se le une que el centro territorial ha incorporado a nadadores especialistas en esta disciplina, lo que ha hecho que empezaran a surgir nadadores a

nivel nacional e internacional destacando Paula Ruiz, campeona del Mundo Junior de los 10 km en los años 2016 y 2018.



La Rebusquera. Regata del Muelle ¿1985? Archivo Pablo Portillo

## El remo y la barca de jábega

La evolución experimentada por este deporte se refleja en el paso de realizar actividades físicas por necesidad a hacerlo por ocio, disfrutando además de perfeccionar las habilidades.

La barca de jábega ha sobrevivido como una escultura viviente, homenajeando a los hombres de la mar, que con su esfuerzo y humildad alimentaban a la Málaga marinera. Nuestra barca sigue sin bajar la mirada de unos ojos que encandilaron a Picasso, ha soportado los avatares de la evolución y es hoy por hoy una de las tradiciones más queridas de los malagueños. Un emblema para Málaga.

La jábega tiene nombres propios y no me refiero a los innumerables elementos que la componen, nacidos bajo la jerga marinera de agua y sal, sino a las personas que han hecho posible la difícil tarea de encender y mantener viva la llama de esta tradición como parte del acervo cultural de Málaga, como es el caso de Pablo Portillo Strempele y José Luis García Cobos, autores del maravilloso libro *Memoria histórica de la barca de Jabega y sus regatas en el Puerto de Málaga*, Julián Almoguera y Pepe Almoguera, Rafael Serrano y Fernando Dols, entre otros.

Las tradiciones que derivan de acciones cotidianas necesarias para la subsistencia de una sociedad, como sucede con la barca de jábega, nos aclaran de dónde venimos, fomentan los valores sobre los que crecimos, ponen en valor el esfuerzo y el sacrificio de antaño y nos permiten mantener la perspectiva de las cosas. El valor de lo ganado poco a poco.

La barca es cultura, es la Málaga de nuestros antepasados, es nuestra historia y su

supervivencia depende de nosotros. El reto es ver que somos capaces de hacer con este legado, que nos permita pensar a lo grande, ser generosos en el reconocimiento y aunar el mayor número de personas e instituciones en este fascinante proyecto. Un ejemplo de saber hacer ha sido el barrio de Pedregalejo. Aquí surgió el germen hace 30 años, donde probablemente nunca dejó de estar entre sus gentes. Pedregalejo es un barrio de pescadores, con una tipología propia de sus casas, calles y merenderos, junto a sus orgullosos habitantes, sabedores de la impronta de pertenecer a unos de los barrios más típicos y arraigados de Málaga.

No es casual que el resurgir de la barca de jábega haya venido de este enclave tan pintoresco de Málaga donde aún perviven algunas personas que desempeñaron el oficio ancestral de la pesca, que durante siglos fundamentaron en ella su economía de subsistencia y cuyos datos de esta actividad en el entorno de Pedregalejo y más concretamente en el cerro de san Telmo se remontan al neolítico, donde se hallaron depósitos de ofrendas de la época.

Pedregalejo era un barrio de pescadores, en el que abundaron las barcas de jábega quedando su nombre ya registrado tal y como lo conocemos hoy en día en los mapas del siglo XVIII. Pedregalejo, a diferencia de los otros barrios tradicionalmente pesqueros es el que más cerca está de la mar físicamente, sin carreteras o zonas intermedias que le impidan la permeabilidad o la interacción de sus gentes con esta.

“El día del Carmen” día de jábegas y jabegotes, de los hombres de la mar, es una expresión de emociones y sentimientos



Chalana Astilleros Gómez. Regata del Muelle 1987. Archivo Pablo Portillo

hacia la Virgen que nos protege. Acercarse a Málaga y sus pueblos ese día, es ver una de las tradiciones más bonitas, donde la sencillez orgullosa de los actos y el protagonismo de las gentes de la mar son fieles a su carácter. En esa fecha tan señalada para el pueblo marinero, la barca se hace altar y la mar su templo.

La evolución de la barca puede reflejarse en la vida de un chavalillo de Pedregalejo que, con ocho años, jugaba con sus amigos en la playa empapándose de los últimos coletazos de la pesca tradicional. En aquella época Julian Almoguera alquilaba sus chalanas a dos remos. Con ellas, este niño y sus amigos se aficionaron a pescar y a coger pulpos en verano. Su abuelo, cenachero, vendía el *pescao* de la barca *La Melillera* de 11 remos y le contaba como con su burro

llegaba hasta Nerja para vender el género. La mar por sus venas. Este niño, que ya va por los 50, se inició como aprendiz de Julian, barriendo virutas y lijando, para terminar siendo el artífice de la mayor revolución en la construcción de las barcas, ya como carpintero de ribera, al reducir su peso a 500 kg, la mitad que antaño. José Pedro González es uno de los grandes artífices de todo esto; los conocimientos adquiridos con su maestro, su propia experiencia, su paso como remero del Real Club Mediterráneo, su aprendizaje allí como así recuerda también el que suscribe con sus charlas con él, le llevaron en busca de otros caminos siempre difíciles y no exentos de polémica en torno a la idoneidad de los cambios, en esa disyuntiva donde se cruzan el deporte y la tradición.



## El remo como actividad deportiva

Lo que es innegable, aunque hayan existido o sigan existiendo discrepancias en las formas, es el impulso que en estos últimos quince años está experimentando la barca, entre otras cosas por los cambios acometidos por José Pedro en su apuesta de una barca más ligera y manejable, lo que ha propiciado su uso en la actividad deportiva.

Por supuesto, todo esto no hubiera sido posible sin COBARJA (Comisión de Barcas de Jabega) ahora ART (Asociación de Remo Tradicional), la institución gracias a la cual ha sido posible mantener viva la barca, aunando gente y voluntades y haciendo realidad el sueño de personas nostálgicas, amantes de su Málaga marinera contra viento y marea para el deleite en la actualidad y disfrute de sus gentes. Reavivar la llama de un fuego que se extingue es una lucha contra el tiempo, una apuesta difícil, sobre todo cuando nace de la iniciativa ciudadana. Gracias a Fernando Dols y Pepe Almoguera, entre otros, la han mantenido a flote cuando una vía de agua en forma de progreso le había asestado un golpe mortal a la barca. Estas personas y otras muchas incluso a regañadientes, en ocasiones por su disparidad de criterios, bogaron para llegar al rebalaje e hicieron lo más difícil, salvar la barca. Aunque pueda parecernos que ha pasado mucho tiempo desde la recuperación de la misma, la realidad es que aún queda un largo camino por recorrer, y aquí sería importante reflexionar acerca de cómo queremos hacerlo. La barca debe involucrar a los organismos públicos, ser ingeniosos para preservar este legado, y no solo manteniendo su apoyo a las regatas, sino con iniciativas

que engloben de una manera más amplia esta tradición y cómo ha reflejado el *modus vivendi* de las gentes del rebalaje en épocas pasadas. Así, pues, y para concluir este discurso, cabe afirmar que, para fomentar y promocionar las barcas, con objeto de darle más visibilidad en nuestras playas, hay que rodearlas de mayores contenidos que el meramente deportivo.

Faltan chambaos en la playa, y es de una profunda tristeza pasar frente a la casa de Julian y no ver ninguna barca de jábega enfrente. Málaga demanda más barcas, más eventos, más regatas, más jabegotes. En torno a estas embarcaciones siempre hay gente, curiosos, hombres de la mar, niños y jóvenes locos por tirar del remo. El verano se ha convertido en el escenario donde se luce este precioso tesoro cultural, ya sea descansando sobre sus párales o navegando en la mar y donde cada fin de semana de esta época estival, culmina con un encuentro de todos los partícipes en esta historia de salvaguardas de las jábegas.

Menos mal que quedan las regatas. ¡Las regatas! ¡Llegar a tierra ¿antes?, para sacar el copo! Estas son las reminiscencias del trabajo transformado en deporte tan necesarias para saber de dónde venimos y pilar fundamental en la lucha por mantener lo nuestro. El excelente trabajo realizado por José Luis García Cobos y Pablo Portillo Stempel, ambos coautores del libro *Memoria histórica de la barca de jábega y sus regatas en el puerto de Málaga* nos muestran, en una labor de investigación sin precedentes, como estos eventos han formado parte de las jábegas toda la vida,

dándole más si cabe un valor añadido en la actualidad. Hoy en día las regatas son un espectáculo y un ejemplo de saber hacer. La ART bajo la batuta de su presidente Agustín Montañez y su junta directiva compuesta por los presidentes de los clubes integrantes en esta, han llevado a cabo modificaciones, ideas y proyectos que han dado como fruto la inclusión de modalidades de veteranos, féminas y juveniles, así como un extenso programa de regatas, el más amplio desde el nacimiento de la asociación. Además, las regatas se desarrollan en la playa donde tienen sus sedes los clubes participantes. La ART también mantiene la regata del puerto como el evento culmen de la temporada, y no es para menos. José Luis y Pablo, en el trabajo antes citado nos las muestran en su libro como realizadas desde 1789, convirtiéndose en un lugar de encuentro de interés social, tal y como se pueden observar en las fotografías con los muelles, y todo tipo de embarcaciones atestadas literalmente de gente. Y es en este escenario, donde se cruzan los caminos del banco fijo, resultado de la tradición marinera, y el banco móvil que surge de la Málaga industrial, de la evolución del deporte y del nacimiento de una clase acomodada en busca de esparcimiento y ocio.

En esa época, cohabitaban en torno al puerto varios clubes de remo, tales como el club de Remeros o el club de Regatas, siendo en 1873 cuando se funda el club Mediterráneo por un grupo de aficionados al remo en banco móvil, bajo la influencia de las modas inglesas que dieron lugar al nacimiento de tantos deportes. Este tipo de sociedades también forman parte de nuestro acervo cultural, jugando un papel fundamental en lo que se refiere a la transmisión de

valores inherentes a la práctica deportiva y siendo pioneras en la implantación de estos nuevos usos tan valorados en la actualidad. El club Mediterráneo ha sido el gran dinamizador del remo en Málaga, en cuanto a eventos deportivos en el puerto se refiere, propulsando este deporte con la organización de regatas desde su fundación. Entre otras consideraciones, destaca el ser uno de los clubes fundadores de la Federación Española de Remo en 1918 y el haber protagonizado grandes gestas en el mundo del deporte de la mano de los hermanos Rodríguez Sales, Gancedo o Queipo de Llano. En la actualidad, vive una época apasionante y de grandes retos tras haber sufrido una vez más un cambio en su sede náutica desde las aguas interiores del puerto a una nueva dársena junto al dique de levante provocando un cambio de estrategia en la práctica del remo, la modalidad de remo olímpico, modalidad que tantos triunfos ha cosechado en los últimos veinticinco años, donde un servidor ha estado al frente como entrenador jefe de la sección, y a la cual me atrevo a catalogar de época dorada, con remeros como Pedro Rodríguez Aragón o Miguel Cobo Heredia, con éxitos como la medalla de oro en el campeonato de España en el ocho con timonel juvenil. La actividad se ha reducido a mínimos durante cuatro largos años por no disponer de las aguas tranquilas que ofrecía la lámina de agua del puerto donde estaba ubicada la antigua sede del club. Este desastroso inconveniente puso una vez más a prueba al Real Club Mediterráneo, dando lugar a la construcción, a iniciativas de José Agustín Gómez Raggio y Manuel Rodríguez Sales de una instalación apropiada en el pantano de la Viñuela.

Con un espectacular edificio obra del



Regata del Muelle 1985. A la popa Pablo Portillo

arquitecto Manolo Caro para su nueva “Casa de Botes” en la sede náutica, se han fomentado las modalidades de banco fijo y remo de mar, las cuales han permitido, junto a la creación de las escuelas, alcanzar más de 350 remeros, siendo galardonado, bajo el timón de su capitán Manuel Rodríguez Sales, como mejor club de España de remo de la temporada 2018. De la mano de estos cambios surge la figura más importante del remo actual, el cuatro veces campeón del mundo de remo de mar en la modalidad de skiff, Adrián Miramón Quiroga (Perú 2015), (Mónaco 2016), (China 2018, sprint/larga distancia). Este remero malagueño se encuentra desde hace años afincado en el norte de España participando en la modalidad de traineras, donde está catalogado como uno de los mejores remeros de banco fijo. Miramón también ha sido jabegote y durante años remó con la Cala

junto a Francisco Castro, hoy presidente del club de remo la Araña, y de la mano de Isidro Calleja en el club deportivo Rebalaje. Este cruce de caminos entre la barca de jábega y el banco móvil no es una mera casualidad, como ya hemos visto antes; el compromiso del Real Club Mediterráneo como organizador de regatas en el puerto durante más de un siglo, le llevó con el paso de los años y más precisamente al final de la década de los noventa a participar en las regatas de jábegas con sus remeros, liderados por un proyecto mixto Universidad/Mediterráneo en su inicio, a través de Andrés Portillo Stempel, y que durante años supuso la participación del club en todas las regatas del circuito, llegando a formar parte como miembro de la ART hasta final del 2018.

En todo este periplo donde ambas modalidades del remo malagueño han caminado juntos cabe destacar los años

2005/2006, cuando a través de unos contactos de José Alba, directivo del RCM, se alcanza un acuerdo para la celebración de una regata Oxford, Cambridge, Mediterráneo en el puerto de Málaga y donde dentro del programa de actividades, se decide hacer también una regata de exhibición con las barcas de jábega. Este acontecimiento fue un hito para el remo malagueño y un éxito gracias al ayuntamiento de Málaga y más en concreto el área de turismo de la mano

del Sr. Bernal, su director. La difusión fue clave para ver de nuevo el puerto abarrotado de público. Se calculó en torno a 5.000 personas la asistencia. Pero, sin duda, lo más importante fue la certeza de que con ideas, ingenio, trabajo y unión de los diferentes actores representados en las instituciones públicas, privadas o ciudadanas los proyectos florecen, funcionan y se hacen grandes.

## La vela, un referente en nuestra ciudad. Recuerdos de Félix Gancedo.

La bahía de Málaga ha sido escenario de importantes regatas de vela, último de los deportes náuticos a los que va a hacerse referencia en este trabajo

El Real Club Mediterráneo de Málaga cuenta con una gran tradición y experiencia en la organización de este tipo de eventos. Su competición más emblemática es el Trofeo Su Majestad el Rey, una de las citas imprescindibles del calendario nacional, que es una competición anual de vela para embarcaciones de la clase internacional snipe, que se disputa desde 1943. Sin embargo, desde 1973, año en que el Club de la Farola acogió un Campeonato del Mundo, no se contaba con una convocatoria internacional de la envergadura de competiciones como es el caso de el European Master y el Campeonato de España, para la misma categoría, regatas abiertas a embarcaciones registradas en la SCIRA (Snipe Class International Racing Association), cuyo patrón debe haber cumplido los 45 años, teniendo que sumar la tripulación un mínimo de 80 años y ser miembro, asimismo, de la SCIRA española.

Para estas pruebas se establecen tres categorías: junior, para patrones que tengan entre 45 y 54 años; senior, patrones de 55 a 64 años y masters, de 65 años o más.

En cuanto al Campeonato Europeo femenino es abierto y sin límite de edad. El único requisito es que la tripulación sea completamente femenina. El dominio de esta modalidad lo tienen Estados Unidos, nacionalidad de la última campeona del mundo, y Brasil; aunque los países nórdicos, Portugal e Italia, que estarán representados en Málaga, son también una gran potencia en esta clase de vela ligera.

El Snipe es una clase internacional de embarcación a vela diseñada por William F. Crosby en 1931. Está clasificada como vela ligera, con unas peculiares características que la hace enormemente táctica en las regatas. Precisamente, los dos regatistas olímpicos con mayor número de medallas de la historia, Torben Grael con cinco, y Paul Bert Elvstrøm con cuatro, provienen de la clase snipe.



La flota de vela snipe de Málaga fue una de las pioneras en España, junto a las de Vigo, Bilbao y Santander. El Real Club Mediterráneo ha mostrado, desde el nacimiento de esta clase de vela, su hegemonía absoluta. En 1942 formó la Flota Número 5, cuando el entonces director general de turismo Luis Antonio Bolín regaló al club dos snipes, el “Boquerón” y “el Chanquete” y promovió el nacimiento de una flotilla sin par, que tantos triunfos ha dado a la vela malagueña y española.

El campeonato nacional absoluto de esta clase lo ganó por primera vez para Málaga el Duque de Arión en 1959. Desde entonces se han logrado un total de 26 victorias, lo que ha llevado al Club Mediterráneo a encabezar el ranking de esta clase en España frente a las 10 victorias del Real Club Marítimo de Barcelona, su más inmediato seguidor. De esos 26 logros, 15 los consiguió uno de los deportistas más laureados del Club Mediterráneo, Félix Gancedo, que mantiene un récord difícil de batir.

Y él mismo nos cuenta<sup>2</sup>:

*Málaga es mi tierra, en ella nací hace ya la friolera de 80 años; me siento profundamente andaluz, mi país se llama España, vivo en la “Ciudad del Paraíso” y mi casa es el Real Club Mediterráneo. Es a este gran Club a sus socios y trabajadores, que son mis amigos, a quienes deseo rendir un especial y sentido homenaje, porque fueron ellos quienes siempre me apoyaron y ayudaron para poder representar lo que es nuestro y lo que nos une. Intenté, con dignidad y honor, dejar siempre nuestro país en el mejor de los lugares consiguiendo éxitos deportivos para el Real Club Mediterráneo para Málaga y para España  
En esta breve historia trataré de relatar algunos hechos y recuerdos, retazos de mis vivencias, de la eterna lucha del hombre con el viento y con la mar; miles de horas empleadas en entrenamientos y duras regatas en las que mis magníficos y sufridos tripulantes y yo pudimos sentir la aflicción de las derrotas y el dulce placer de las victorias.*

<sup>2</sup> La longitud de las citas que se recogen a continuación, unido a las limitaciones de espacio de la propia revista, recomiendan resumir las mismas, aun siendo conscientes de que su autor es un referente del deporte náutico malagueño.

Gancedo es uno de los regatistas que ha marcado una época en la historia de la vela española. Sus 4 participaciones en Juegos Olímpicos (1964, 1968, 1972 y 1976), dos campeonatos del mundo absolutos de la clase snipe y otro en categoría máster, son algunos de sus logros y siempre arbolando la grímpola del Real Club Mediterráneo.

Y de él nos vuelve a hablar con cariño:

*Nos tenemos que remontar a 1896 para tener constancia de las primeras competiciones de embarcaciones a vela que se celebraron en nuestra bahía, y es desde entonces cuando nuestro club suma una nueva sección a la ya veterana del remo. La sección de vela llegaría a través de los años a ser muy importante y la que conseguiría los máximos galardones: los campeonatos de España, de Europa y del mundo.*

*La “Casa de Botes” tiene para mí un significado muy especial. Me la puedo imaginar allá por 1879 (cuando fue construida como un romántico pabellón flotante para ser la primera sede de nuestro club), engalanada de farolillos y banderines para las fiestas de la ciudad; situada frente a la preciosa capilla de la Virgen del Carmen en el muelle viejo. Años más tarde se construiría un singular edificio cerca de nuestra Farola y es en este nuevo enclave donde muchos otros y yo forjamos nuestras ilusiones de conseguir las mejores gestas y glorias deportivas para nuestro viejo y querido club. Allí me fui curtiendo como deportista y como hombre, es el club de mis mayores y siempre soñé con defender sus colores. Recuerdo cuando oía el himno nacional con el orgullo de haber representado a mi país con la dignidad que siempre mereció.*

*Mis primeros recuerdos me llevan hasta la antigua “Casa de Botes” donde el pasar de los años ha tenido una atmósfera especial que inducía a la amistad. Allí se practicaban todos los deportes náuticos. Socios, trabajadores y calafates convivíamos en un ambiente de trabajo y camaradería, éramos como una gran familia. Todavía sonrío cuando recuerdo aquel “gimnasio troglodita” al aire libre con las pesas de cemento o cuando nos duchábamos con agua fría en cualquier época del año. Me acuerdo de los cinco botes (El Sur, El Poniente, El Levante, El Terral y El Norte) y de la ballenera que se llamaba “La Gallega”. ¡Cuántas veces hacíamos “carreras” en esos botes al dique de ida y vuelta!*

*Algo o mucho de esas vivencias e ilusiones se quedaron allí para siempre. Gozábamos del privilegio de tener el mar Mediterráneo ante nosotros y en cinco minutos poder disfrutar con tu embarcación del agua y de las olas; para mí esto siempre ha sido un sueño y un regalo que esta bendita tierra ofrece a sus hijos.*

*Tengo que dar las gracias infinitas a dos personas muy queridas, a mi padre Félix Gancedo Sáenz y a mi tío Carlos Gómez Raggio, ellos me dejaron volar y supieron dirigir mis primeros pasos hacia los deportes náuticos.*



Y es que para Félix Gancedo el remo y la vela eran sus grandes deportes como él mismo cita:

*El remo y la vela han sido no solo dos deportes muy queridos, sino los grandes equilibradores de las tensiones e intranquilidades que se vivían en el trabajo. Siempre necesité contacto con la naturaleza, el sol y la mar. El remo y la vela me daban alegría y juventud, me elevaban el espíritu, me dieron amigos, me daban vida.*

*El deporte me sirvió para aprender a competir y luchar, para conocer las sensaciones de las derrotas y de las victorias, para superar el esfuerzo hasta llegar al sufrimiento, para saber autocriticarme y para no tirar nunca la toalla hasta la línea de meta.*

*Fue mi madre quien me envió al Real Club Mediterráneo en el que donde por primera vez tuve contacto con los remeros y regatistas que hacían deporte unos en el puerto y otros por nuestra bahía.*

*En aquel entrañable club, que durante años fue mi segunda casa, empecé a practicar el remo y la vela. Mis “carreras” en bote al dique de ida y vuelta fueron famosas. Allí “machacaba” a mis víctimas. Recuerdo a Rogelio Malaussena (un fornido francés tripulante de mi tío Carlos y posteriormente mi profesor en el idioma galo), sufriendo su primera derrota. Cuando Rogelio pisó el pantalán, cansado después del largo recorrido, me miró con sorpresa, no podía comprender como un chaval desconocido de dieciséis años le había sacado más de cien metros.*

*En 1960 empecé a remar con el gran “Willy”, Antonio Rodríguez. De timonel de nuestra embarcación iba Alfonso Queipo de Llano, a quien cariñosamente llamábamos “Hockins, el negrero”. Aquel mismo año nos quedamos terceros de España. Dos equipos de remeros olímpicos, catalanes y gallegos, nos habían*

*vencido. Al año siguiente, en Sevilla, Antonio y yo ganamos el campeonato de España pulverizando todos los récords y sacando de una forma impresionante casi un minuto al segundo clasificado.*

*Remé durante cinco años seguidos participando en los campeonatos nacionales, dejándolo después. Con el remo había aprendido la nobleza, la hombría, la dureza y la resistencia física más allá del límite.*

*De la vela tengo dos mil y una anécdotas y recuerdos, desde como empieza a entrarme el “gusanillo” hacia este bello deporte, pasando por impresionantes batallas libradas con mi snipe “Gran Numa” (que significa gran león), hasta como llego a conocer e intimar con nuestro monarca. La vela me ha dado tantas vivencias y tantos momentos especiales que han marcado mi vida y mi historia para siempre.*

*Con mi tío Carlos aprendí a navegar y a regatear, allá por 1956 él ya era un gran campeón. Recuerdo un día de invierno, salimos en popa del puerto con viento de tierra. Aquel día el “terral” era frío y duro y el barco pegaba bandazos; en uno de ellos, para no irme al agua, me agarré a la preciosa orza de metal pulido que tenía el “Esperanza”. No me caí al mar, pero doblé la orza. Nunca se me olvidará la cara lívida y petrificada de mi tío.*

*Con una “Yola a 2” que me compró mi tío Carlos, la pareja conformada por Antonio y yo pudimos ganar nuestro primer campeonato de España a remo. Hoy esa preciosa Yola a la cual bautizamos con el nombre de “Bolgani”, está restaurada y colgada en la nueva sede del club náutico como homenaje de aquella gesta.*

*Quiero tener un emotivo recuerdo hacia todos los tripulantes que me acompañaron durante más de cincuenta años de mi vida por esos mares de Dios. Mi hermana Marisol fue quien primero empezó a soportarme a bordo, durante unos meses, en aquel primer barco a vela que nos regaló a ella y a mi nuestra madrina.*

*En 1964 llegué a un acuerdo para navegar con un chaval bajito y muy moreno, Antonio Burgos Cabaña (le llamábamos “Manú), fue un magnífico tripulante, con él llegamos a vencer en tres campeonatos de España. Rafael “Toro” Parga, era un gaditano con una chispa y un genio sin igual; juntos ganamos por primera vez el campeonato de Europa y del mundo en 1973. Con Javier Otero “Cortison”, obtuvimos los campeonatos de España y de Europa en 1974 en Finlandia. Hubo un día que el barco volcó en aquel encrespado y gris mar del norte con aquellas gélidas aguas, ambos estuvimos al borde de la muerte.*

*Manolo Bernal, “el Barbas”, llegó al Gran Numa en 1975. Por aquel tiempo el gran león tenía un pavoroso rugido a nivel mundial, lo ganábamos todo y conseguimos el campeonato mundial en Punta del Este (Uruguay). A partir de 1978 fue Carlos Llamas quien me acompañó en todas mis singladuras; con*





*él conseguí varios campeonatos de España y de Europa. Mi retirada oficial de la vela la hago después de los campeonatos del mundo de Argentina de 1985. Durante 1990, ya con cincuenta años, cogí de nuevo la caña y la escota y durante cuatro meses volví a navegar con Jesús Villar “Chunikov”. Fue un año especial. Tras inscribir mi nombre como campeón de España durante cuatro décadas quedo de nuevo campeón de Europa y del mundo máster.*

*Conocí a nuestro rey Juan Carlos navegando en el “Giralda”, el barco de su padre, allá por 1965. Fue en la “Admiral’s Cup” con Gonzalo Arion. Navegábamos invariablemente en clase “Dragón” y participamos en varios campeonatos de España y trofeos Princesa Sofía. También lo hicimos en las olimpiadas de Munich en 1972; fue nuestra única derrota, los hados y la mala suerte lo impidieron.*

*Cuando estoy a solas en casa con mis pensamientos y repaso los recuerdos de mis vivencias y los trofeos y distinciones de mis vitrinas, me pregunto muchas veces ¿quién fue y qué queda de aquel hombre que alcanzó tantas metas? Es entonces cuando doy gracias a dios y a la vida por haber llegado hasta aquí y sentir un inmenso reconocimiento hacia todos los que me acompañaron y ayudaron durante años a conseguir mis objetivos, a todos los que conmigo sintieron y vibraron con tantas emociones vividas, a todos con los que, con su esfuerzo, sus horas y su dedicación, hicieron de un sueño una realidad.*

*Dicen que los hombres curtidos por el mar y la lucha contra los elementos somos gente dura, pero en el fondo esa conexión con la naturaleza y con lo divino ante determinadas circunstancias, nos hacen más perceptivos y más sentimentales... En estas últimas líneas tal vez pueda dejar reflejado, en resumidas palabras, lo que verdaderamente siento cuando hablo de “la Vela y de la Mar”.*

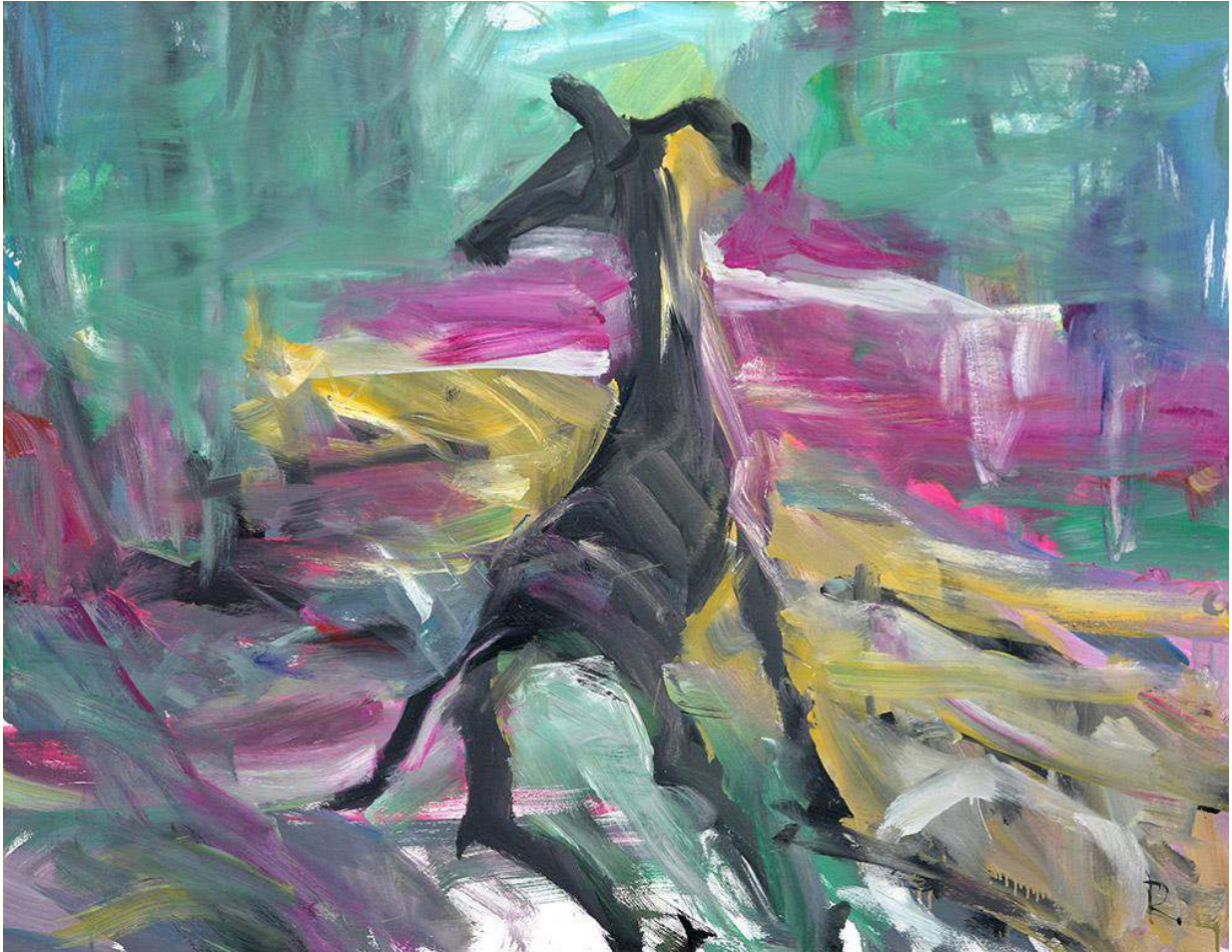
*Hablar de la vela es hablar con el viento y con la mar.  
Es hablar con las estrellas en una cálida  
noche de verano.  
Es hablar del rugido de la tempestad y de las grandes olas  
rompiendo en la amura de tu barco.  
Hablar de la vela es hablar de la lucha del desencuentro  
y del amor del hombre con la mar, sintiendo la suave brisa  
sobre tu piel.  
Es oír el aullido del viento entre las jarcias de tu barco,  
disfrutando de la naturaleza, a veces en su más salvaje  
expresión.  
Es hablar de la concentración, del esfuerzo y de la  
dureza.  
Es hablar de la nobleza, el sentido de la amistad y de la  
belleza.  
Es hablar de la vela, del viento, de la mar ...*

Y el mundo de la vela sigue, gracias a la tarea desarrollada por la Escuela de Vela, con sus tres vertientes, la escuela de adultos, en la que las clases se desarrollan en Laser y Snipe, la escuela infantil y juvenil, donde se trabaja con embarcaciones Optimist de los seis a los catorce años y Laser a partir de los quince. La última vertiente viene recogida por la vela escolar, cuyas actividades son muy parecidas a las desarrolladas por la asociación de Amigos de la Barca de Jábega como los bautismos de mar, las charlas en los colegios, con embarcación demostrativa y exhibición de vídeos, y su planteamiento como actividad extraescolar.

Hoy el presente y el futuro de la vela en el Club malagueño, que es casi tanto como decir de la vela en nuestra ciudad, lo representan las dos tripulaciones juveniles

formadas por José M<sup>a</sup> Guerrero y Héctor González, a bordo del Yuyu Team, y Álvaro Martínez y Gabriel Utrera, con el Agla, que han representado reientemente a España en el Campeonato del Mundo Juvenil de la clase Snipe, que se celebra en Rungsted (Dinamarca). Ambas tripulaciones se han colgado hace poco el oro y la plata en el Campeonato de España 2011, sumando cinco victorias consecutivas para el RCM.

La sección de Vela del Real Club Mediterráneo ha proporcionado al Club grandes momentos de gloria gracias a reconocidas figuras como Theresa Zabell, doble medallista olímpica, y Félix Gancedo, tres veces Campeón del Mundo. La práctica de la vela fomenta valores como el esfuerzo, el compromiso, la lealtad, el compañerismo y el juego limpio.



Jorge Rando. *Ciclo Animales (Sin título)*. 2003.  
Óleo sobre lienzo. 115 x 146 cm

## Manuel Rodríguez Zamorano



Nacido en Málaga en 1971. Es Licenciado en Dirección y Administración de Empresas. Entrenador jefe del Real Club Mediterráneo 1992-2018. Director Técnico de la Federación Andaluza de Remo 1998-1999. Entrenador asistente de la Federación Española de Remo 1997-2001. Dos medallas de oro, cuatro de plata y cuatro de bronce en los campeonatos del mundo de remo de mar. Una medalla de bronce en el campeonato del mundo sub 23 de remo olímpico, 57 medallas de oro en los campeonatos de España de remo olímpico, 16 medallas de oro en los campeonatos de España en banco fijo y 14 medallas de oro en los campeonatos de España de remo de mar.

## Alfonso Wucherpennig Gaminde



Nacido en Málaga en 1955. Arquitecto Técnico, Master en Gestión de Entidades e Instalaciones Deportivas, deportista y entrenador en las disciplinas de natación y waterpolo, ha sido Delegado en Málaga de la Federación Andaluza de Natación y directivo de la Federación Andaluza y de la Federación Española de Natación, Árbitro internacional de natación que ha participado en campeonatos europeos, mundiales y cuatro olimpiadas, siendo en la actualidad presidente del Comité Técnico Europeo de Natación-LEN.



Jorge Rando. *Paisajes*. 2011.  
Óleo sobre lienzo. 100 x 230 cm

## Félix Gancedo Gómez

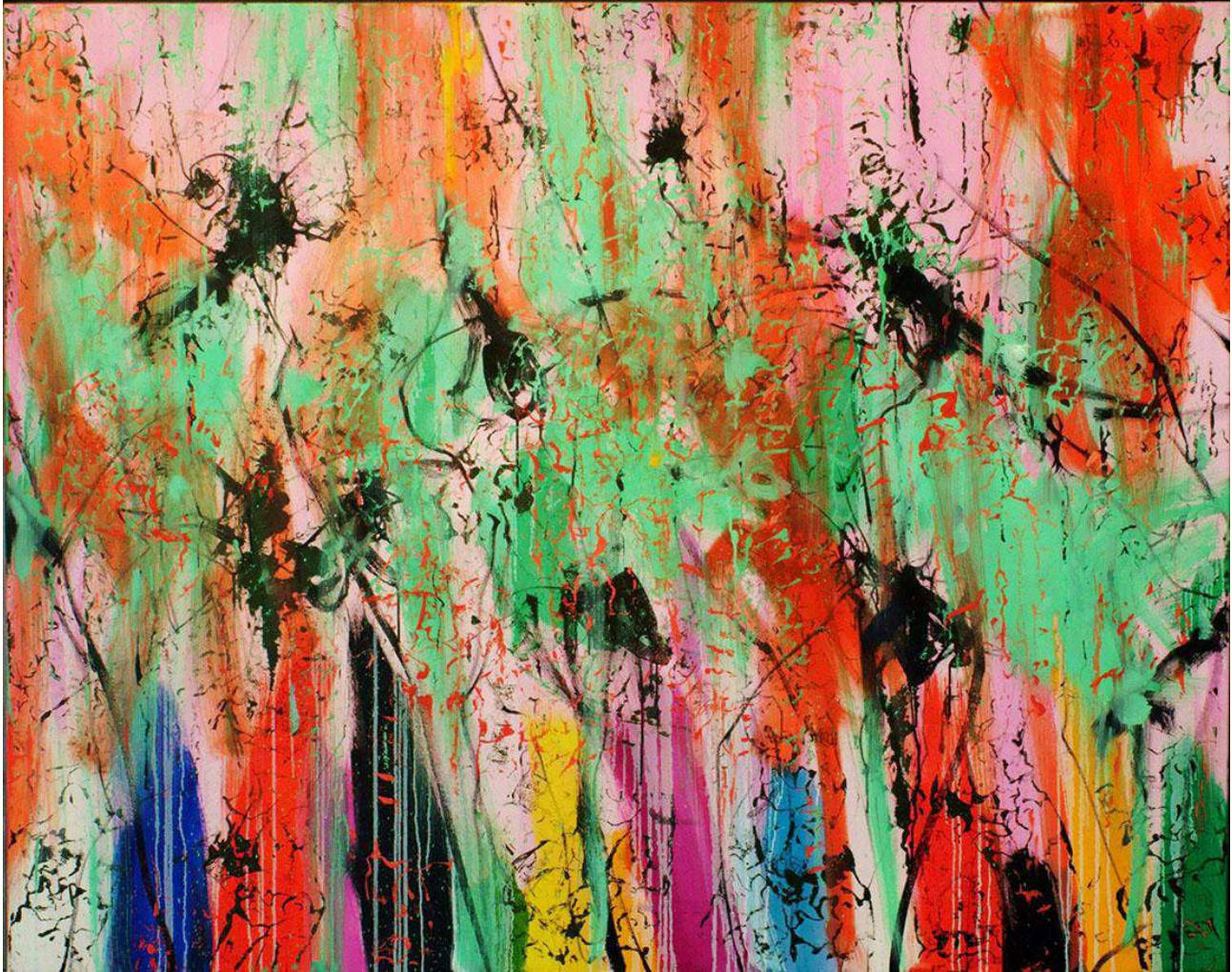


Nace en Málaga en 1940. Es un remero y regatista español que compitió en las clases Snipe, Dragon, Flying Dutchman y Tempest. Como remero, compitiendo para el Real Club Mediterráneo, ganó el campeonato de España de x1 en 1964 y quedó tercero en 1963. En la vela, deporte en el que realmente h destacado, eran muy conocidos sus snipes, bautizados como “Gran Numa”, nombre escogido como símbolo de fuerza y nobleza. En cuanto a sus triunfos, en la clase Snipe ha sido dos veces campeón del mundo absoluto (1973 y 1975) y otra más en categoría Máster (1991), además de cuatro veces campeón de Europa (1972, 1974, 1978 y 1990) y quince veces campeón de España (1969, 1970, 1971, 1972, 1973, 1974, 1975, 1977, 1978, 1979, 1980, 1981, 1983, 1985 y 1990). También ganó quince Trofeos de Su Majestad el Rey y tres Copas de Su Alteza Real el Príncipe de Asturias. Ha conseguido cuatro Trofeos Princesa Sofía (en 1973 navegando en la clase Dragon, y en 1978, 1980 y 1982 en la clase Snipe).

## Jorge Rando



Nacido en Málaga en 1941. Es un pintor y escultor español reconocido como uno de los máximos exponentes del neoexpresionismo internacional. La cultura alemana y centroeuropea han sido cruciales en su formación durante las etapas más importantes de su desarrollo artístico y vital. La sinergia entre su concepción filosófica y la pintura convergen en un lenguaje de gran fuerza expresiva y en una producción artística que demanda el retorno de la espiritualidad en el arte. Pintor de grandes ciclos temáticos trabaja en ellos durante años o décadas, los abandona o regresa, en una relación intermitente que, como dice el propio pintor, mantendrá hasta el final de su vida.



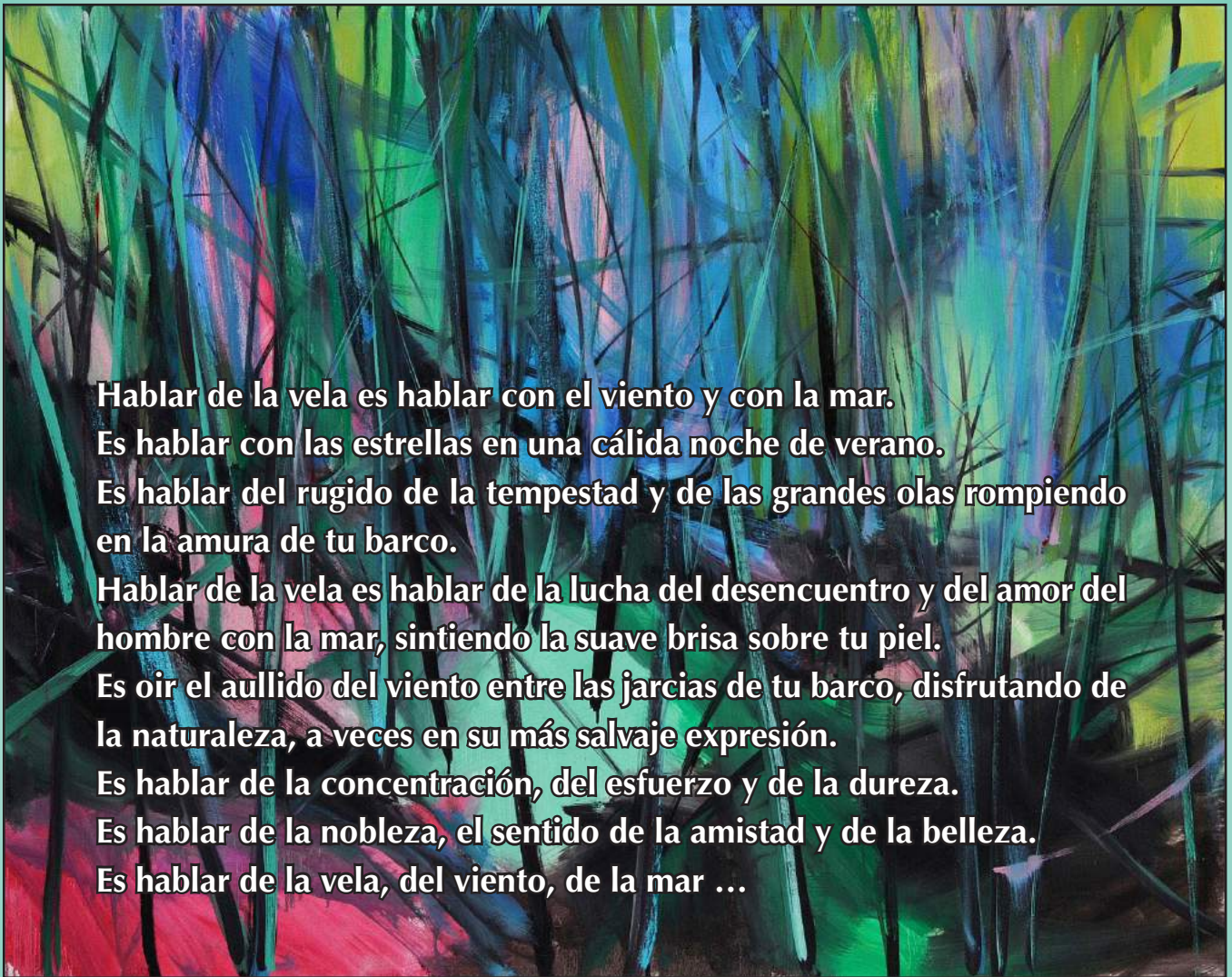
Jorge Rando. *Nacimiento del color*. 2017.  
Óleo sobre lienzo. 131 x 161 cm

**Contraportada**

Jorge Rando. *Ciclo Horizontes Verticales*. 2011.  
Óleo sobre lienzo. 130 x 162 cm.

# Colección Cuadernos del Rebalaje





**Hablar de la vela es hablar con el viento y con la mar.  
Es hablar con las estrellas en una cálida noche de verano.  
Es hablar del rugido de la tempestad y de las grandes olas rompiendo  
en la amura de tu barco.  
Hablar de la vela es hablar de la lucha del desencuentro y del amor del  
hombre con la mar, sintiendo la suave brisa sobre tu piel.  
Es oír el aullido del viento entre las jarcias de tu barco, disfrutando de  
la naturaleza, a veces en su más salvaje expresión.  
Es hablar de la concentración, del esfuerzo y de la dureza.  
Es hablar de la nobleza, el sentido de la amistad y de la belleza.  
Es hablar de la vela, del viento, de la mar ...**



**Por ti,  
por todos,  
seguimos aquí**

